

**carta convocatoria**

# **Un liderazgo que genera vida**

Suscitar la vitalidad del carisma y la misión marista hoy



Hermano Seán D. Sammon, FMS  
7 de Octubre de 2004  
Fiesta de la Virgen del Rosario

Seán D. Sammon SG

***Un liderazgo que genera vida***

*Suscitar la vitalidad del carisma y la misión marista hoy*

*Conferencia General 2005 - Carta convocatoria*

Roma, 7 de octubre de 2004

**Título del original inglés:**

***Life-giving Leadership***

*Fostering vitality in Marist life and ministry today*

*General Conference 2005 - Letter of convocation*

**Traducción:**

Miguel Ángel Sancha fms

**Edición:**

Instituto de los Hermanos Maristas

Casa General

Roma, ITALIA

**Redacción y Administración:**

Hermanos Maristas

Piazzale Marcellino Champagnat, 2

00144 Roma, ITALIA

Tel. (39) 06 545171

Fax. (39) 06 54517217

publica@fms.it

www.champagnat.org

**Maquetación y fotolitos:**

TIPOCROM S.R.L.

Via G.G. Arrivabene, 24

00159 Roma, ITALIA

**Impresión:**

C.S.C. GRAFICA, S.R.L.

Via G.G. Arrivabene, 24

00159 Roma, ITALIA

## El camino que no tomé

Dos caminos divergieron en un bosque amarillo  
y, apenado por no poder tomar ambos,  
siendo un solo viajero,  
estuve largo tiempo de pie,  
observando uno de ellos tan lejos como podía,  
hasta donde se perdía en la maleza.  
Pero escogí el otro, también atractivo,  
quizá con más puntos a favor,  
pues era verde y menos transitado,  
aunque el paso de la gente  
los había gastado casi por igual  
y ambos yacían esa mañana cubiertos  
de hojas que nadie había pisado.  
Dejé el primero para otro día,  
aunque, sabiendo la inexorable manera  
en que el camino dirige tus pasos,  
dudé si alguna vez regresaría.  
Habré de decir esto con un suspiro  
a siglos y siglos de distancia:  
dos caminos divergieron en un bosque y yo  
tomé el menos transitado,  
lo cual marcó para siempre mi rumbo.

*Robert Frost*





---

## **CARTA CONVOCATORIA CONFERENCIA GENERAL 2005**

7 de octubre de 2004  
Nuestra Señora del Rosario

Queridos Hermanos Provinciales, Superiores de Distrito, hermanos, y todos cuantos apreciáis y sentís vuestro el carisma de Marcelino Champagnat:

La costumbre de reunirnos como hermanos para hablar sobre nuestra vida y apostolado y sobre el rumbo que queremos dar a nuestro Instituto, se remonta a los tiempos del Fundador. Los biógrafos nos dicen que, durante la crisis vocacional de 1822, Marcelino tomó la costumbre de reunir a los hermanos mayores de la comunidad para pedir su consejo.

El fundador intuía que este tipo de colaboración fomentaría el espíritu de caridad, estimularía la reflexión y el compartir, y conduciría a una mayor unidad. Uno de sus mayores gozos fue el percibir estas actitudes de forma clara en

la vida de sus hermanos.

Escribo hoy en este mismo espíritu, para invitar a nuestros Hermanos Provinciales y Superiores de Distrito<sup>1</sup> a nuestra séptima Conferencia General. Esta reunión tendrá lugar en Colombo, Sri Lanka, del 5 al 30 de septiembre de 2005.

Las *Constituciones y Estatutos* maristas nos dicen que la Conferencia General es una asamblea consultiva que tiene un doble objetivo: nos permite consolidar la unidad dentro del Instituto y también estudiar los asuntos de interés general para darles solución.

## **CARTA CONVOCATORIA**

Esta carta se divide en tres partes. La primera contiene *una breve historia de las últimas Conferencias Generales*. Ciertamente hubo Superiores Generales que convocaron a un grupo de Provinciales y Superiores de Distrito en la Casa General antes del Vati-

---

<sup>1</sup> Si así lo especifican los Estatutos del Distrito.

# Un liderazgo que genera vida

---

cano II, pero la estructura que ahora conocemos como Conferencia General es un fenómeno postconciliar.

La segunda parte de la carta, *Expectativas, Retos y Signos de los tiempos*, constituye la parte central. Allí planteo y respondo estas dos preguntas: *¿Qué se puede esperar, de manera realista, de una Conferencia General? ¿Y a qué*

*La Conferencia General es una asamblea consultiva que nos permite consolidar la unidad dentro del Instituto y también estudiar los asuntos de interés general para darles solución.*

*desafíos se enfrenta hoy nuestro Instituto?*

Una parte final dedicada al *liderazgo marista* cierra esta carta convocatoria. Hay un anexo en el que encontrarás algunos detalles prácticos sobre la preparación para participar en la Conferencia

General y algunos datos sobre Sri Lanka.

A lo largo del texto he colocado tres grupos de preguntas para la reflexión. Te serán de ayuda para plasmar las reacciones a lo que vayas leyendo. Tómate un tiempo para anotar tus reflexiones y sentimientos; esas anotaciones te serán útiles cuando compartas con otros sobre el contenido de la carta.

Después de esta breve introducción, hagamos ahora un poco de historia sobre las Conferencias Generales.

## P A R T E I

### **LAS CONFERENCIAS GENERALES ANTERIORES**

Aunque las consultas siempre han existido en nuestro Instituto, las Conferencias Generales tienen su antecedente en la decisión del H. Charles Raphael y su Consejo de convocar en Roma a los líderes del Instituto. Tal convocatoria se efectuó dos veces: primero en 1961 y, nuevamente, en 1965.



Con la clausura del Concilio Vaticano II, las reuniones de Provinciales y Superiores de Distrito con los miembros de la Administración General adoptaron una forma más estructurada. Lo que ahora conocemos como Conferencia General es un fruto de ese proceso. Examinemos ahora cómo se inició y evolucionó este tipo de reuniones que todos conocemos bien.

a. En 1971, el H. Basilio y su Consejo convocaron la primera Conferencia General propiamente dicha. Duró 19 días y se inauguró con un discurso titulado: *Meditación en voz alta de un Superior General ante sus Hermanos Provinciales*. Trató sobre cinco formas diferentes de entender la renovación marista.

Luego pasaron a una fase bastante intensa: los participantes tomaron parte en un taller de tres días sobre dinámicas de grupo, para luego estudiar los cinco temas presentados por el H. Basilio en el discurso de apertura. Durante esta reunión se estrenó la frase ‘misión *ad gentes*’, se impulsaron nuevos planteamientos formati-

vos y se favoreció la organización de grupos regionales y lingüísticos.

Poco antes de volver a sus países, se propuso a los Provinciales que sacaran provecho del tiempo de experimentación que se había concedido a la vida consagrada y que enviaran a Roma sus conclusiones sobre dicho período.

b. Los participantes en la segunda Conferencia General de 1974 se centraron en la preparación del siguiente Capítulo General. Como preparación para la reunión, se pidió a los Provinciales que recopilaran datos sobre las experiencias realizadas en la vida comunitaria y en el apostolado de sus respectivas Provincias.

Fue en esta Conferencia donde se empleó por primera vez el método ver/juzgar/actuar en una reunión del Instituto. La reunión concluyó con dos recomendaciones: una dirigida a la Comisión Preparatoria del Capítulo de 1976, y la otra para el Superior General y su Consejo, sobre el tema de la renovación de la vida marista.

c. La Conferencia General de

# Un liderazgo que genera vida

---

octubre de 1979 duró dos semanas. Los participantes fundamentalmente evaluaron el avance de la renovación en las Provincias. Con la mirada puesta en el siguiente Capítulo de 1985, que debería concluir el nuevo texto de las *Constituciones y Estatutos* maristas, el Consejo General de entonces se aseguró de que la experiencia concreta de los hermanos en los quince años previos de renovación se incluyera en los debates que habrían de tener lugar.

Al volver la vista atrás hacia el trabajo de esa Conferencia, se percibe fácilmente una creciente toma de conciencia entre los participantes de la necesidad de profundizar la identidad del Hermano Marista hoy.

Quizás esto ayude a explicar el profundo espíritu de oración que caracterizó esta Conferencia General en particular. Cada día se incluía en el horario de trabajo una hora de oración personal, y el H. Basilio dedicó enteramente su discurso de clausura a este tema. Durante esta Conferencia se dedicó, además, una mañana al fundador y otra a María.

d. La cuarta Conferencia General de 1982 tuvo una duración de catorce días. Los participantes acudieron dispuestos a evaluar el período de experimentación que había tenido lugar desde la clausura del Concilio, y a descubrir fórmulas que revitalizaran el espíritu apostólico que siempre ha distinguido la vida de los hermanos. Una vez más, esta reunión se llevó a cabo dentro de un espíritu de oración, dedicando la primera hora hábil de cada día a la reflexión y a la oración personal.

e. El momento escogido para la quinta Conferencia General coincidió con el 200 aniversario del nacimiento de nuestro fundador y con el 150 aniversario de su muerte. Fue también la primera que se celebró fuera de Roma.

La reunión se realizó en Veranoópolis (Brasil), a finales de septiembre de 1989. El tema de la Conferencia fue: *El Hermano Marista y su misión para el futuro*. Se invitó a un grupo de hermanos jóvenes, los cuales estuvieron presentes durante toda la Conferencia.





f. La sexta Conferencia General de 1997 se celebró de nuevo en Roma, y tuvo lugar tras los asesinatos de los Hermanos Fabien Bisengimana, Gaspard Gatali, Christopher Mannion, Pierre-Canisius Nyilinkindi, Étienne

la base de su primera circular titulada: “Caminar con paz, pero de prisa”.

Resumiendo: surgen cuatro puntos clave en nuestro repaso a las Conferencias Generales desde el Concilio Vaticano II:

*Hemos sido un  
Instituto internacional  
durante más de un  
siglo, pero no siempre  
hemos actuado  
como tal...*

1. Se afirme claramente o no, en cada Conferencia hubo un tema central que, posteriormente, tendría efectos significativos para al Instituto.

2. La implicación de los miembros de la Conferencia en la planificación de la reunión fue fundamental para su éxito.

3. Se perciben claramente cinco pasos a la hora de planificar y echar a andar las anteriores Conferencias: estudio, consulta, planificación, difusión de la información y evaluación.

4. La oración personal y comunitaria tuvo un lugar destacado. También se dieron el tiempo y los medios para un intercambio informal y fraterno. Gracias a estas

Rwesa, Joseph Rushigajiki y Henri Vergès en 1994, y del asesinato de los Hermanos Miguel Ángel Isla, Fernando de la Fuente, Servando Mayor y Julio Rodríguez en 1996.

Los miembros de esta Conferencia decidieron dar algunos pasos decisivos para abordar la tarea de la refundación del Instituto. El discurso de apertura del H. Benito fue un llamamiento apasionado en esta dirección y se convirtió en

# Un liderazgo que genera vida

---

condiciones, los organizadores de las Conferencias aseguraron el buen resultado del trabajo y los participantes fueron testigos de un momento decisivo en la historia de la animación del Instituto.

Con estos cuatro puntos en mente, dirijamos ahora nuestra atención a lo que esperamos de la próxima Conferencia y a los diversos retos que enfrenta hoy el Instituto.

## P A R T E II

### EXPECTATIVAS

Dentro de un año, el 7 de octubre de 2005, la séptima Conferencia General formará ya parte de la historia del Instituto. Sin embargo, cualquier crónica futura sobre ella vendrá configurada por lo que ustedes y yo hagamos el día de hoy. Les pido que participen conmigo y con los miembros de la Co-

misión Preparatoria<sup>2</sup> en la organización de esta reunión, que será recordada como un momento trascendental en estos importantes años de renovación del Instituto.

Ahora bien, obviamente una Conferencia no es un Capítulo General. Es evidente que algunos elementos que formaron parte de las pasadas Conferencias, también formarán parte de la próxima: un discurso sobre el estado actual del Instituto, informes de las diversas Comisiones del Consejo, etc. Pero nada ni nadie nos impide que incluyamos temas más ambiciosos en nuestra agenda, más allá de una simple evaluación y corrección de rumbo a mitad de mandato.

La vida marista actual nos exige que actuemos así. Nuestro Instituto se enfrenta hoy a numerosos retos para los que no se ven soluciones claras y sencillas. Por ejemplo, continúan existiendo entre nosotros diferencias de opinión sobre la formación; la natu-

---

<sup>2</sup> Hermanos Luis García Sobrado, Pedro Herreros, Mervyn Perera, Peter Rodney y Jean Ronzon.



raleza y el enfoque de nuestro ministerio apostólico; la regionalización y la reestructuración, por nombrar sólo algunas.

No obstante, los signos inconfundibles de esperanza con los que hemos sido bendecidos en los últimos años deberían ayudarnos a seguir adelante con audacia. Algunos ejemplos:

- Desde 1997, el número de hermanos que hacen su primera profesión ha ido creciendo anualmente a un ritmo superior al de los que solicitan la dispensa de votos.

- El Capítulo de 1985 puso en marcha una nueva fase de colaboración con los laicos maristas. Desde entonces, en muchos laicos ha ido creciendo la convicción de que también a ellos les pertenece el carisma que surgió en la Iglesia por mediación de Marcelino Champagnat.

- Por último, he recibido más de 300 respuestas a mi carta dirigida a los hermanos mayores. En todas ellas, excepto dos, los hermanos me confiesan que, si tuvieran otra oportunidad, volverían a optar por la vida marista.

## Retos

Estos signos de vida, y tantos otros acontecimientos esperanzadores que se están dando a lo largo del Instituto en estos últimos años, deben alentarnos a todos y proporcionarnos la fuerza que necesitamos para afrontar los retos que encontramos hoy.

Durante los períodos de renovación que ha atravesado la vida religiosa en el pasado, podemos observar tres factores constantes en los institutos que, con la gracia de Dios, lograron transformarse.

Primero, los miembros de estos grupos experimentaron una conversión personal muy significativa. Jesús se volvió auténticamente el centro y la pasión de sus vidas.

Segundo, lograron captar en forma renovada el carisma del fundador y, además, se libraron de sus lastres históricos. Sólo así el carisma del grupo adquirió un nuevo significado para la etapa sucesiva.

Y tercero, los miembros de estos grupos fueron intrépidos en su

# Un liderazgo que genera vida

---

lectura de los signos de los tiempos.

El primero de estos elementos –centrarse en Jesucristo y en su Evangelio– es lo fundamental en todo proceso de renovación, aunque los dos elementos restantes son también importantes. Durante un tiempo como el presente, en el que está cambiando la imagen o el pa-

*Proclamamos la importancia de la misión ad gentes y, sin embargo, este aspecto fundamental de nuestra vida se ha ido debilitando progresivamente en los últimos años.*

radigma de la vida religiosa, subrayamos más la necesidad de leer los signos de los tiempos que la importancia de redescubrir el carisma fundacional. El aspecto carismático suele destacarse, más bien, durante un período de reforma. Pero actualmente nos estamos enfren-

tando, más bien, con cambios que, por varias razones, podrían considerarse como revolucionarios.

Creo que las cinco llamadas que surgieron en el último Capítulo reflejan claramente los tres elementos recién mencionados. Pienso, además, que si no logramos abordar los cinco signos de los tiempos que enumero a continuación, será muy difícil el trabajo de renovación y podríamos incluso traicionar el espíritu del XX Capítulo General.

## LOS SIGNOS DE NUESTROS TIEMPOS

En primer lugar, *hemos sido un Instituto internacional durante más de un siglo, pero no siempre hemos actuado como tal.* La diversidad es una característica natural de los Institutos grandes como el nuestro. Esto tiene consecuencias importantes en varios aspectos de nuestra vida: el sentido de identidad; el modo de entender y practicar la espiritualidad; la organización de nuestra vida comunitaria; el ministerio apostólico y los es-



## Preguntas para la reflexión:

**Indicaciones:** *Busca un lugar tranquilo y tómate un tiempo para reflexionar sobre lo que has leído hasta el momento. Anota lo que creas podría servirte para un debate futuro. Presta ahora atención a las preguntas que siguen:*

Cuando piensas en los resultados de la próxima Conferencia General:

- a. ¿Cuál es tu mayor esperanza? Explícalo.
- b. ¿Cuál es tu mayor temor? Explícalo.

fuerzos que se hacen en favor de los niños y jóvenes pobres; y los programas de formación inicial y permanente.

Con una presencia actual en 76 países, formamos un grupo humano compuesto por muchas culturas e idiomas, experiencias de fe, modalidades de gobierno y formas de ver el mundo. Es más, con frecuencia resultan evidentes las diferencias existentes dentro del mismo país y de la misma cultura. Con todo, no debería equipararse diversidad con falta de unidad. Tengamos también presente que la unidad se logra raras veces por medio de la uniformidad.

Aunque a menudo no se dice,

en nuestro mundo persiste la creencia errónea de que algunas culturas son superiores a otras. Lamentablemente, a veces esta actitud infecta también la vida de nuestro Instituto. Por lo demás, el prejuicio es común a todas las culturas. Esto da lugar a malentendidos y a conclusiones erróneas sobre las intenciones de los demás. Seguir sosteniendo tal visión contradice nuestro espíritu de fraternidad y nos cierra a las oportunidades de apreciar el carácter singular de cada cultura y su aportación al conjunto del Instituto.

De modo que deberíamos preguntarnos: ¿queremos arriesgarnos a vivir una legítima diversi-

# Un liderazgo que genera vida

---

dad, sabiendo que, al hacerlo, es posible mantener la unidad? ¿Podremos llegar a apreciar y respetar más plenamente el carácter multicultural de nuestro Instituto y, lo que es más importante, estaremos dispuestos a escucharnos mutuamente sin prejuicios? ¿Seguiremos abiertos a esta diversidad incluso cuando tratemos ciertos temas, tales como el ministerio apostólico, la espiritualidad, la participación de los laicos, la formación, el uso evangélico de los bienes y la vida en común?

Pongo un ejemplo. La identidad y la espiritualidad fueron dos temas que despertaron la imaginación y cautivaron los corazones de los que participaron en nuestro XX Capítulo General. Los participantes también vieron la necesidad de definirlos más claramente. Sin embargo, fracasaremos en esta tarea si no estamos dispuestos a abordar dichos temas desde una perspectiva que no sólo admita las

diferencias, sino que también las respete.

Después de todo, el término identidad puede asumir distintos significados según la cultura donde se use. Del mismo modo, nuestra experiencia de Dios difiere de una persona a otra, de un grupo de edad a otro y está condicionada por tradiciones y costumbres diferentes.

En 1978, durante una breve charla en la *Weston School of Theology*, el jesuita Karl Rahner sugirió que nuestra Iglesia se enfrenta hoy a un reto similar: pasar de un mundo dominado por el pensamiento occidental a otro que sea auténticamente católico en perspectiva.<sup>3</sup>

Rahner comparó este reto con el que tuvieron que afrontar los primeros cristianos, cuando la Iglesia pasó del pequeño mundo de la cristiandad judía al imperio romano. Este cambio fue difícil para muchos, aunque resultó vita-

---

<sup>3</sup> Para más información, véase Karl Rahner, "Toward a Fundamental Theological Interpretation of Vatican II," *Theological Studies* 40(4), December 1979, and "Planning the Church of the Future," *Theology Digest* 30(1), Spring 1982.



lizador para todos. ¡Ojalá nuestro propio éxodo resulte igualmente benéfico!

Segundo, *proclamamos la importancia de la misión ad gentes y, sin embargo, este aspecto fundamental de nuestra vida se ha ido descuidando progresivamente en los últimos años.* Son obvias las consecuencias de esta situación: ha habido una mengua en el espíritu misionero que siempre ha caracterizado a nuestro Instituto.

Los biógrafos de Marcelino nos dicen que ansiaba ser misionero y que sólo le detuvieron la salud y la obediencia. Efectivamente, su salud era frágil y tuvo que practicar la obediencia cuando el Padre Colin le pidió que continuara dirigiendo el Instituto que había fundado. A lo largo de los años, desde nuestra fundación, hemos tenido muchos hermanos que han dejado sus países de origen para ir a anunciar la Palabra de Dios a nuevas tierras.

También ha sucedido que, en ocasiones, las circunstancias nos han forzado a convertirnos en misioneros. La Ley Combes, promulgada en Francia a inicios del

siglo pasado, hizo salir del país hacia todos los rincones del mundo a casi 900 hermanos. Otros tantos se quedaron en Francia e hicieron del Instituto una extraordinaria fuerza de evangelización al servicio de la Iglesia local.

A pesar de esta tradición misionera, debemos admitir que nuestro espíritu de misión *ad gentes* necesita fortalecerse. En los últimos años se han establecido nuevas fundaciones en Argelia, Chad, Cuba, Timor Oriental, Guinea Ecuatorial, Haití, Honduras, Hungría, Liberia y Rumanía, pero algunas de estas obras han sufrido retrocesos. Algunos hermanos implicados en estas nuevas fundaciones, sin la preparación necesaria para lo que debían afrontar, han dejado el Instituto; otros han perdido el entusiasmo. Todas estas misiones continúan actualmente, pero su vitalidad y viabilidad futura dependerán del esfuerzo de todos.

Por otra parte, además de su sentido tradicional, la misión *ad gentes* está adquiriendo, cada vez más, un nuevo cariz en el Instituto: hay Provincias que morirán

# Un liderazgo que genera vida

---

lentamente si no reciben ayuda. El proceso de reestructuración se ha puesto en marcha precisamente para ayudarles. Pero podría ser necesaria una colaboración adicional, incluso una inyección de personal nuevo. Las *Constituciones* y *Estatutos* lo dejan claro: las

*No cabe duda de que estamos llamados a vivir de manera sencilla. Asimismo, estamos hoy llamados a dar preferencia a las personas pobres.*

Provincias con recursos tienen la obligación de ayudar a las que tienen dificultades.

En mi próxima circular sobre la *misión, las obras de los Hermanos de María y los Juan Bautista Montagne de hoy*, pienso abordar, ciertamente, algunos aspectos de

la misión *ad gentes*. Pero pienso que esta cuestión merece también la atención de la Conferencia del próximo año.

Tercero, *aunque hemos hablado y escrito sobre estos temas casi desde el final del Vaticano II, la sencillez de vida y la llamada a servir a las personas que son pobres continúa necesitando nuestra atención.*

En su mensaje al Instituto de 1993, los capitulares escribían lo siguiente: *El Capítulo pide al Instituto que se comprometa prioritariamente con los más pobres.*<sup>4</sup> Recogían así un elemento central del mensaje evangélico y se referían, al mismo tiempo, a las palabras pronunciadas por muchos papas, así como a varios documentos del Instituto.

Durante los últimos 40 años, en las muchas y diversas culturas que forman el Instituto, nos hemos esforzado por comprender mejor lo que significa la sencillez de vida y el servicio a las personas

---

<sup>4</sup> *Mensaje*, 27: Actas del 19º Capítulo General. Instituto de los Hermanos Maristas de la Enseñanza, Roma, octubre de 1993.





pobres. En este proceso, sin embargo, se han exaltado los ánimos con cierta frecuencia. Como consecuencia, algunos se han sentido minusvalorados, como si su trabajo no hubiera valido la pena; otros han mostrado incomodidad porque la Provincia o el Distrito parecían reacios a dar pasos firmes –considerados por ellos como proféticos– en las áreas del ministerio apostólico y la vida comunitaria.

No cabe duda de que estamos llamados a vivir de manera sencilla. Asimismo, no hay necesidad de aportar nuevas pruebas para demostrar que los Hermanos de Marcelino, y quienes comparten su carisma, están hoy llamados a dar preferencia a las personas pobres. Sin embargo, esta importante dimensión de nuestra vida será imposible de asegurar si no nos comprometemos a mantener un debate amplio, fraterno y sincero sobre el tema.

En todos los niveles, –como Instituto, Provincia y Distrito– tenemos la responsabilidad de administrar nuestros recursos al servicio de la misión. Éste fue el

espíritu que guió a los miembros del último Capítulo cuando decidieron crear el *Fondo XX Capítulo General*. Fue también este espíritu el que dio origen al documento *Uso evangélico de los bienes*, que está ayudando a los hermanos de muchas Provincias y Distritos.

En resumen, en nuestro Instituto ha habido una gran variedad de enfoques sobre la vida sencilla y el servicio a las personas pobres. A menudo dichos enfoques han estado modelados por las circunstancias de cada unidad administrativa, e incluso por circunstancias individuales. El rostro de los pobres difiere de una región a otra, de un país a otro, e incluso dentro del mismo país. Con todo, no podemos eludir por más tiempo la responsabilidad de esclarecer esta cuestión y, lo que es más importante, el tomar medidas claras y proféticas para ponerla en práctica.

Cuarto, *aunque están en marcha muchas iniciativas buenas y útiles en el área de la formación inicial, en algunas partes del Instituto también existen diferencias de*

# Un liderazgo que genera vida

---

*opinión e ideologías contrapuestas sobre cómo llevar a cabo esta importante tarea.*

Como dije anteriormente, desde hace algunos años, el número de hermanos que hacen su primera profesión ha ido superando de forma constante al número de los que solicitan la dispensa de votos. Esto es una buena noticia.

Esta tendencia, sin embargo, no se da en todo el Instituto. Hay Provincias que desde hace años no han tenido la experiencia de recibir un postulante o un aspirante. Este período de 12 meses que ahora hemos reservado para suscitar vocaciones es una de las iniciativas que pretenden cambiar dicha situación.

Por otro lado, en algunas Provincias se comprueba que los hermanos se retiran al poco tiempo de haber hecho sus primeros votos. Si se admite a un joven o a un candidato de más edad a la primera profesión, será seguramente porque tiene el potencial para ser un buen hermano. Debemos identificar claramente los motivos por los cuales se retiran los hermanos jóvenes y tomar las medi-

das necesarias para corregir tal situación.

También me doy cuenta de que existen actualmente en el Instituto diversas formas de entender la formación inicial. Hay distintas opiniones, por ejemplo, en lo que se refiere a la formación teológica de los candidatos y hermanos jóvenes, a la influencia que deben tener las ciencias humanas en el proceso de formación y a la ubicación de las casas de formación. Aunque cabe esperar diversas opiniones sobre el tema, no podemos perder de vista nuestros objetivos globales en la formación a la hora de tomar decisiones concretas.

En primer lugar, lo que nos caracteriza primordialmente como hermanos es nuestra identidad religiosa. Por consiguiente, la preparación teológica que recibimos durante la formación debería ser motivadora, actual y completa. Un buen conocimiento de Cristología, Sacramentos, Mariología, Moral, Sagrada Escritura, Teología Dogmática, Pastoral Juvenil y Catequética, no puede lograrse con una serie de talleres. Necesitamos disponer de un programa



completo que prepare a nuestros hermanos jóvenes a ser hoy heraldos de la Palabra de Dios.

El papel que juegan las ciencias humanas en el proceso de formación es otro tema que vale la pena tratar. Es indudable que la psicología, la sociología y la antropología han ayudado a muchos religiosos y religiosas en sus procesos de renovación.

La formación es fundamentalmente un itinerario espiritual. Los aspirantes, los postulantes y, posteriormente, los novicios y profesores temporales, están implicados en un proceso de discernimiento. Deben llegar a conocer cuál es la voluntad de Dios sobre ellos y sobre sus vidas.

Sin embargo, es difícil imaginar un proceso equilibrado de formación que no incluya la dimensión psicológica de la persona. A todos, no sólo a los hermanos jóvenes, nos convendría tener un sentido claro de la identidad personal, una comprensión adecuada de las motivaciones que nos trajeron a la vida religiosa y de las que nos hacen quedarnos, una visión clara de nuestra sexualidad, y

algunos conocimientos sobre cómo nuestra historia personal influye actualmente en nuestra vida.

En el pasado, el desconocimiento del aporte de las ciencias humanas a nuestros programas de formación y a nuestro estilo de vida provocó un sufrimiento indecible en algunas personas.

La ubicación de las casas de formación es otra cuestión que ha puesto de manifiesto grandes diferencias de opinión, muy a menudo dentro de la misma Provincia o Distrito.

Cuando yo era hermano joven en período de formación, conocí una gran variedad de comunidades que reflejaban algo de lo que está pasando actualmente. El postulante y noviciado estaban situados en una granja en Tyngsboro, Massachusetts. Nos manteníamos ocupados con los estudios y con bastante trabajo en la granja. Estoy seguro de que hoy no tendría problemas para ordeñar una vaca, para limpiar el gallinero o el establo de los cerdos.

Aunque sólo estábamos a 40 kilómetros al norte de Boston, era como habitar en la luna, dado el

# Un liderazgo que genera vida

---

escaso contacto que teníamos con personas que no fueran postulantes o novicios. No cabe duda de que se trataba de una ubicación rural, aislada y libre de otras distracciones.

Por contraste, pasé tres años de profesión temporal en una comunidad de inserción situada en el barrio de East Harlem, Nueva York. En aquel tiempo, la zona era célebre por el narcotráfico y por la presencia del crimen organizado. Muchos de los edificios situados en nuestra calle habían sido abandonados, saqueados y luego quemados.

Casi todos en la comunidad dábamos clase en las escuelas que tenía la Provincia en la zona de Nueva York y también trabajábamos con un grupo del sector que rehabilitaba edificios de apartamentos para el barrio. Un recuerdo imborrable de aquellos tres años es que, durante casi dos inviernos completos, no tuvimos calefacción ni agua caliente, situación que compartimos con nuestros vecinos.

Por consiguiente, no pretendo defender uno u otro punto de vis-

ta en cuanto a la ubicación de las casas, sino insistir en que ha llegado el momento de hacer una evaluación completa de nuestro nuevo programa de formación, con vistas a reforzar sus aspectos positivos y a hacer los ajustes necesarios.

*Desde hace algunos años, el número de hermanos que hacen su primera profesión ha ido superando de forma constante al número de los que solicitan la dispensa de votos.*

Quinto, como hermanos y laicos maristas estamos pasando por un nuevo momento de la historia de nuestro Instituto y de su misión. Muchos se preguntan: “¿Dónde están las nuevas estructuras y el nuevo vocabulario que necesitamos para poder abordar dichos cambios?”

Un pequeño grupo de laicos y laicas fueron observadores y asesores durante los dos últimos Ca-



pítulos Generales y durante la Conferencia General de 1997. Su presencia enriqueció las tres reuniones y sirvió para recordar a los presentes el carácter más amplio de nuestro Instituto y de su misión.

Como es costumbre, al concluir estas reuniones se realizó una evaluación con los hermanos presentes. La inmensa mayoría indicó que la presencia de los laicos había sido un elemento positivo. Que yo sepa, no se pidió una evaluación formal escrita a los laicos en ninguna de las tres reuniones.

La participación de los laicos en estos encuentros fue un buen inicio, pero hoy se hace necesario algo más. En primer lugar, los grupos de laicos y laicas presentes fueron bastante reducidos. Además fueron escogidos en su totalidad por los Provinciales y sus Consejos en las diversas regiones del Instituto. Debido a la naturaleza de la reunión y a las disposiciones de las *Constituciones y Estatutos* maristas, la participación de los laicos fue bastante limitada.

Durante el Capítulo de 2001, algunos de los participantes laicos

comentaron informalmente que, aunque su presencia en la reunión podría juzgarse como un paso hacia adelante, había una clara necesidad de nuevas estructuras, si es que el Instituto quería tomarse en serio su participación. El reto que nos presentaron podría resumirse con las siguientes palabras: *si desean avanzar en esta dirección, ayúdennos a organizarnos para promover una representación más eficaz y para tener más en cuenta la aportación local. Organicen las estructuras necesarias para promover el diálogo a ese nivel y para elaborar propuestas que luego sean estudiadas en reuniones internacionales como la Conferencia o el Capítulo General.*

Esta recomendación me ha parecido muy acertada y, por lo tanto, después de consultar con el Consejo General, he decidido no invitar a un grupo de laicos a la próxima Conferencia General de Sri Lanka. En lugar de ello, como preparación para dicha reunión, les pido que reúnan información, ideas y propuestas de parte de los laicos maristas en su zona respectiva, valiéndose de medios seme-

# Un liderazgo que genera vida

---

jantes a los que habrán de utilizar con los hermanos.

En algunas Provincias, Distritos y regiones, son comunes las asambleas que incluyen a hermanos y laicos. En otros lugares, se utilizan más frecuentemente las reuniones en pequeños grupos y/o las encuestas. Pueden usar el medio que sea, pero les ruego que, antes de acudir a la Conferencia General del próximo año, hagan una reflexión con los hermanos de la Provincia o Distrito y también con los laicos maristas. De esta manera, espero que promovamos una participación más amplia y activa de los laicos en nuestro Instituto y en la Conferencia General.

En la misma línea, las Comisiones del Consejo General para la Misión y el Laicado están planificando una Asamblea Internacional de hermanos y laicos que tendrá lugar en el 2007.

Estas cinco áreas que acabo de señalar pretenden ser tan solo las palabras iniciales para abrir un diálogo que deberá prolongarse durante los próximos meses. Probablemente no serán las últimas,

ni tan siquiera las mejores, que se pronunciarán como preparación para la Conferencia.

La agenda para nuestra reunión empezará a cobrar forma más claramente en los próximos meses, gracias a varias actividades que llevaremos a cabo en el Con-

*Ha llegado el momento de hacer una evaluación completa de nuestro nuevo programa de formación, con vistas a reforzar sus aspectos positivos y a hacer los ajustes necesarios.*

sejo General: retomaremos los informes de las visitas a las Provincias; volveremos a evaluar el trabajo realizado en las reuniones del Consejo General ampliado, llevadas a cabo a lo largo del Instituto; nos pondremos en contacto directo con ustedes para captar mejor las inquietudes compartidas y los retos más importantes.



Ya desde ahora, sin embargo, he querido presentarles las áreas que me vienen preocupando desde hace algún tiempo y que me parecen cruciales para el futuro del Instituto y su misión.

Pasemos así a la última parte de esta carta. La Conferencia General es, como mencionaba antes, una reunión de superiores del Instituto Marista. Por ese motivo, no quisiera dejar de ofrecerles algunas reflexiones sobre la misión de los líderes en nuestro Instituto hoy.

## P A R T E   I I I

### **EL LIDERAZGO MARISTA HOY**

Harry Truman, que fue Presidente de los Estados Unidos a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, dio una vez esta definición de liderazgo: "Un líder es una persona que tiene la habilidad de conseguir que

otros hagan lo que no quieren hacer y que lo hagan con agrado". De ser cierta la definición de Truman, el Espíritu Santo es hoy entre nosotros el líder más efectivo.

Efectivamente, el Espíritu Santo está detrás de la elección de quienes ocupan una función de liderazgo en el Instituto. De modo que, si eres Provincial, Superior de Distrito o Superior de Comunidad, que te sirva esto de consuelo: *Dios te eligió para ser un guía. Fue en la obediencia que diste tu sí a la iniciativa de Dios. Se te pidió que hicieras algo por el Reino y, al aceptar, te pusieron sobre las espaldas parte de la carga divina.*<sup>5</sup>

Dicho esto, soy el primero en admitir que ser un líder para el Instituto en nuestro tiempo y época no es una tarea fácil.

Un provincial me decía recientemente que, al escuchar el año pasado las expectativas que los hermanos de su Provincia tenían puestas sobre él, las resumía de la

---

<sup>5</sup> Para profundizar estas ideas, véase: Howard Grey, SJ *Contemporary Religious Leadership*. Review for *Religious*, September/October 1997, 56(5), 454-467.

# Un liderazgo que genera vida

---

siguiente manera: estaba llamado, al mismo tiempo, a ser profeta y buen organizador; dinámico espiritualmente, y sagaz financieramente; compasivo, y capaz de tomar decisiones difíciles; ilustrado teológicamente, sensible a las causas sociales, hombre de oración y lleno de ideas sobre cómo dirigir la Provincia y el Instituto en este

nuevo siglo. Si alguna vez te has sentido abrumado por las exigencias y responsabilidades de tu misión como líder, consuélate sabiendo que nadie, excepto Dios, tiene todas las respuestas.

Ciertamente, el rumbo que tomamos y las soluciones que ofrecemos nacen de nuestra tradición marista, de nuestra oración y de

## Preguntas para la reflexión:

**Indicaciones:** *Búscate un lugar tranquilo y tómate un tiempo para reflexionar sobre los cinco signos de los tiempos descritos anteriormente. Anota lo que piensas para poder usarlo más tarde. Presta ahora atención a las preguntas que siguen:*

1. ¿Constituye una preocupación para ti, o para los hermanos o laicos de tu Provincia o Distrito, alguno de estos *signos de los tiempos*? Si es así, ¿cuáles son? Explica por qué representan una preocupación.
2. ¿Habría que añadir algunos *signos de los tiempos* a la lista anterior? Si es así, ¿cuáles son y por qué los consideras importantes?
3. De los cinco *signos de los tiempos* que aparecen en esta carta, escoge los dos que, según tu parecer, merecen una atención urgente. ¿Por qué motivo les das prioridad?





nuestros estudios y consultas. Pero sabemos perfectamente que llevan la impronta humana de nuestros miedos y limitaciones. ¿Por qué habría de sorprendernos esta realidad? En nuestra misión de líderes, estamos llamados a caminar junto a un Dios que no vemos y que no siempre podemos encontrar. Ésa es nuestra cruz.

El jesuita Howard Grey cuenta una anécdota de sus años como sacerdote joven. Me parece que este relato capta el elemento central de un auténtico liderazgo. Le pidieron al P. Grey que diera un retiro a una religiosa anciana que se encontraba en las últimas fases de la esclerosis múltiple. Cuando se encontró con la religiosa, captó de inmediato que se trataba de una mujer aguda, profunda y sin pizca de autocompasión.

Al llegar el último día de retiro, cuando el sacerdote fue a despedirse, la religiosa anciana le dirigió estas palabras: "Padre, usted es un hombre joven y yo, una mujer vieja y agonizante, así que ambos nos encontramos en el momento justo para dar consejos. Cuando yo era joven, pensaba que lo más

importante era entregarle a Dios toda mi mente; de modo que estudié muchísimo, conseguí ir a la universidad y terminar los estudios doctorales. Consideré la erudición como mi camino a Dios".

"Pero años más tarde, mi comunidad tuvo otras necesidades.

*Como hermanos y laicos maristas estamos pasando por un nuevo momento de la historia de nuestro Instituto y de su misión.*

Me pusieron en la administración universitaria y llegué a ser la rectora de la universidad. Entonces pensé que lo que Dios realmente quería de mí eran mis manos, mis cualidades para llevar a cabo grandes cosas en la universidad, para desarrollar esta institución".

"Ahora, en cambio, tengo dificultades para recordar y no puedo sostener un vaso de agua. Hoy me

## Un liderazgo que genera vida

---

doy cuenta como nunca antes que lo que Dios quería de mí desde el principio era mi corazón. Entréguele a Dios su mente y sus manos, pero incluya también el corazón".<sup>6</sup>

De modo que, si acaso acudiéramos a la oración para pedir tan sólo una gracia, pidamos este don para nuestro corazón: la gracia de amar a nuestros hermanos. Pueden llamarla "gracia de estado," o como mejor prefieran. Lo cierto es que el verdadero reto hoy para un líder es el de convertirse, a pesar de la complejidad y los riesgos que conlleva, en un hombre con mayor capacidad de amar.

Efectivamente, nuestra misión es, ante todo, una misión del corazón. Por supuesto que hemos sido llamados a transmitir una visión de futuro a los hermanos y laicos en estos tiempos de agitación y cambio. Pero también estamos llamados a ofrecerles misericordia y atención solícita cuando han tropezado, a confrontarlos

cuando se han desviado y a alentarlos cuando se sienten abrumados y exhaustos por el viaje. Esto solamente será posible cuando hayamos llegado a conocernos y aceptarnos personalmente, con todos nuestros dones y también con todas nuestras limitaciones y pecados.

Jesús supo hablar al corazón desilusionado de los dos discípulos en el camino de Emaús porque también su corazón había sido desgarrado; su fe, probada; su esperanza, cuestionada; y su amor, despedazado. Jesús experimentó en sí mismo que no habría Emaús sin cruz.<sup>7</sup>

Debo decir que siempre he creído en el futuro de nuestro Instituto y de su misión. ¿Quién se atrevería a afirmar que la necesidad de proclamar la *Buena Nueva* de Dios a los niños y jóvenes pobres es actualmente menos necesaria que en los tiempos del fundador? Nuestro ministerio apostólico puede tener hoy rostros dis-

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> *Ibíd.*



tintos en las diversas partes del mundo, pero, en el fondo, permanece el mandato evangélico de dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar.

También soy optimista porque conozco el esfuerzo que estamos haciendo para asegurarnos de que el Padre Champagnat reconocería a su Instituto si viniera hoy a visi-

*Entrégale a Dios tu mente y tus manos, pero incluye también el corazón...*

tar algunas de sus comunidades. Marcelino amaba a Dios profundamente, pero también amaba a sus hermanos. En una de sus cartas escribía: "Sepa que los amo a todos muy tiernamente; quiero, deseo ardientemente que nos amemos unos a otros como hijos

de un mismo Padre que es Dios, de una misma Madre que es la Santa Iglesia. En fin, y para decirlo en una sola frase: María es nuestra Madre común".<sup>8</sup>

No debería sorprendernos que cuando Marcelino escribía a los hermanos les planteara a menudo la cuestión de la caridad. Queriendo dar ejemplo de lo que tanto ansiaba encontrar entre sus hermanos, llenó sus cartas de expresiones muy vivas que mostraban su cariño por todos ellos. En una circular que escribió convocándolos al retiro, se lee: "Qué bueno es pensar que dentro de algunos días tendré la dulce satisfacción de decirles con el salmista, mientras les estrecho entre mis brazos: ¡Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos!"<sup>9</sup>

Juan Bautista Furet nos dice que Marcelino era afectuoso, no sólo con las palabras, sino también con los hechos. Visitaba frecuentemente a nuestros primeros

<sup>8</sup> Carta 168. 5 de enero de 1838: al Hno Denis, Director, Saint-Didier-sur-Rochefort, Loire.

<sup>9</sup> Carta 132. 12 de agosto de 1837: Circular. Para las vacaciones.

## Un liderazgo que genera vida

---

hermanos, les consolaba, alentaba y se preocupaba de sus necesidades. El gran deseo del fundador de ver reinar la caridad entre nos-

*El verdadero reto hoy para un líder es el de convertirse, a pesar de la complejidad y los riesgos que conlleva, en un hombre con mayor capacidad de amar.*

otros, le llevó a buscar toda clase de argumentos y medios para inculcarnos esta virtud.

Prometamos, por lo tanto, que al acudir el próximo mes de septiembre a Colombo, Sri Lanka, llevaremos en el corazón el espíritu

de la caridad. Ojalá que nuestro viaje hacia el Oriente constituya una nueva Epifanía; que el encuentro nos dé más razones para creer en el nuevo amanecer que despunta para nuestro Instituto y su misión, un amanecer en el que la caridad que tanto anheló Marcelino se hace evidente, y en el que la Buena Nueva de Jesucristo proclamada a los niños y jóvenes pobres se vuelve un hecho indudable.

Que María y Marcelino continúen acompañándonos ahora y en los días venideros.

Con la seguridad de mi afecto y mi oración,



Hermano Seán D. Sammon, FMS  
Superior General



## Preguntas para la reflexión:

**Indicaciones:** *Busca un lugar tranquilo en el que puedas reflexionar sin interrupciones sobre lo que acabas de leer. Anota aquello que pueda serte útil para un diálogo posterior. Presta ahora atención a las preguntas que siguen:*

1. ¿Puedes describir una experiencia de liderazgo que te haya provocado un cambio en el corazón? Explícalo.
2. Describe ahora una experiencia de liderazgo que te haya dejado lleno de dudas e interrogantes sobre ti mismo y sobre tu función. Explícalo.

# Un liderazgo que genera vida

---

---

## ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA CONFERENCIA Y SOBRE SRI LANKA

1. Que tu llegada a Sri Lanka sea con suficiente antelación, de modo que te puedas adaptar a los cambios de horario y puedas comenzar la reunión descansado. También planifica tu salida del país a partir del día siguiente a la clausura de la Conferencia.

2. El clima de Sri Lanka es tropical; tenlo en cuenta a la hora de preparar tu equipaje.

## ALGUNOS DATOS SOBRE SRI LANKA

### *Origen:*

Los cingaleses llegaron a Sri Lanka a finales del siglo VI a.C., probablemente provenientes del norte de la India.

Se introdujo el budismo en la segunda mitad del siglo III a.C. y se desarrolló una gran civilización en las ciudades de Anuradhapura (reino que va del año 200 a.C. al 1000 A.D.) y Polonnaruwa (desde el año 1070 al 1200 A.D.).

En el siglo XIV, una dinastía del sur de la India se apoderó del norte de Sri Lanka y estableció un reino tamil. Ocupada por los portugueses en el siglo XVI y por los holandeses en el siglo XVII, la isla fue cedida a los británicos en 1796, y se convirtió en colonia de la corona británica en 1802, para quedar unificada bajo dominio británico en 1815.



En 1948 obtuvo la independencia con el nombre de Ceilán, y en 1972 cambió su nombre por el de Sri Lanka.

Las tensiones entre la mayoría cingalesa y la minoría tamil desencadenaron la violencia a mediados de los años ochenta. Han muerto decenas de miles en un conflicto étnico que continúa latente. Tras dos décadas de luchas, el gobierno y los Tigres de la Liberación de Tamil Eelam iniciaron un alto el fuego en diciembre de 2001, tras las negociaciones de paz con la mediación noruega.

*Población:* 18,752,000

*Superficie:* 65,525 km<sup>2</sup>

*Densidad:* 304 habitantes por km<sup>2</sup>

*Idiomas:* cingalés 74% (idioma nacional y oficial); tamil 18% (idioma nacional); otros, 8%.

*Tasa de alfabetización:* 92.10% de la población a partir de los 15 años.

*Religión:* budista (70%), hinduista (15%), cristiana (8%), musulmana (7%).

*Esperanza de vida:* 72.89 años

*Mortalidad infantil:* 14.78 por mil

*Estructura de la población:*

0-14 años: 24.8% (2,526,143 varones; 2,414,876 mujeres)

15-64 años: 68.2% (6,589,438 varones; 6,976,487 mujeres)

65 años y más: 7% (655,636 varones; 742,585 mujeres)

(Datos aproximativos del 2004)

# **Un liderazgo que genera vida**

---

## **Notas personales**